

**Vocales:**

Señor Rector de la Universidad, Excmo. Sr. D. Gabriel López.—Sr. Presidente de la Cámara de Comercio.—Sr. Presidente de la Unión Comercial.—Sr. Presidente de la Asociación de la Prensa.—Sres. Presidentes de los Sindicatos de Riego de Andalucía, Guadalcacín, La Peña, Cuadalmellato y el Chorro.—Sr. Presidente de Labradores.—Sr. Presidente de la Sociedad de Amigos del País.—Sr. Presidente del Ateneo.—Sr. Presidente de la Asociación Regional de Ganaderos del Reino.—Sres. Banqueros de Sevilla.—Sr. Ingeniero-Jefe de la Región Agronómica Occidental.—Sr. Ingeniero-Jefe de Obras públicas de la provincia. Sr. Ingeniero-Jefe de la División Hidrológica.—Excmo. Sr. don Pedro Rodríguez de la Borbolla.—Sr. D. José Huesca.—Señor D. José Benjumea Pareja.—Sr. D. Anselmo Rodríguez de Rivas. Sr. D. Feliciano Candau.—Sr. D. Pedro González Quijano.—Señor Conde de Campo Rey.—Sres. Presidentes de las Cámaras Agrícolas de Sevilla, Cádiz, Córdoba y Jerez.—Sr. Director de Fomento Agrícola de Andalucía, de Córdoba.—Ingeniero de Montes Sr. Pajarón.—Ingeniero agrónomo Sr. Morales.—Señor Conde de Bagaes.—Sr. Marqués de San José.—Sr. D. Felipe de Pablo Romero.—Sr. Marqués de Aracena.—Sr. D. Antonio de Lemus.—Sr. D. Antonio Hernández Bayarri.

**COMITÉ DE HONOR**

Excelentísimo y reverendísimo Sr. Cardenal Arzobispo de la Archidiócesis.—Excmo. Sr. Capitán general de la Región.—Ilustísimo Sr. Presidente de la Audiencia.—Ilmo. Sr. Rector de la Universidad.—Ilmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.—Señor Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento.—Sr. Presidente de la Excm. Diputación provincial.—Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda.—Ilmo. Sr. Fiscal de S. M.—Ilmo. Sr. Comandante de Marina.—Excmo. Sr. Teniente Hermano Mayor de la Excm. e Ilma. Real Maestranza de Caballería.—Sres. Senadores del Reino por la provincia.—Sres. Diputados á Cortes por la provincia.—Sr. Director de la Real Academia Sevillana de Bellas Letras.—Sr. Presidente de la Real Academia de Bellas Artes.—Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía. Sr. Presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.—Sres. Presidente y Vicepresidente del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-americana.—Sr. Presidente de la Junta de Obras del puerto.—Excmo. Sr. ex Director general de Agricultura, Sr. Conde de Colombi.—Excmo. Sr. ex Director de Comercio, Agricultura y Obras públicas, Sr. D. Estanislao D'Angelo.

**Premios á los Ingenieros de Caminos.**

Acostumbrado el público á que en algunos sectores de la Administración se premie al que se distingue por sus trabajos profesionales, parecía, dada la lentitud con que se atendían para nuestro Cuerpo, por otros departamentos ministeriales, las propuestas del Ministro de Fomento, que lo que escaseaban eran los méritos contraídos, y cuando así no es, para honra de la Corporación, nos parece muy bien que se evidencien aquéllos, como trata de hacerlo, justificadamente, la disposición que transcribimos:

**REAL ORDEN**

Vista la moción del Consejo de Obras públicas, en que se propone la creación de tres premios anuales honoríficos, y si es posible también pecuniarios, para realzar el mérito que hayan re-

velado en el ejercicio de su carrera igual número de Ingenieros del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, cuyos premios se destinarán: uno para los trabajos científicos, otro para los constructivos y otro para los administrativos;

Considerando que para que el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos conserve la justificación ascendiente de que goza en la pública opinión y dentro del organismo de la Administración del Estado, es conveniente que se estimulen las iniciativas particulares y se procuren que sean conocidos por sus conciudadanos los modernos progresos realizados por la ciencia ingenieril, como se hace ya en otros Cuerpos técnicos con general aceptación y beneplácito,

S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con la expresada moción, ha tenido á bien disponer que se creen los tres premios de referencia honoríficos, en tanto se incluyen en presupuestos los créditos oportunos para que sean remunerados, y los cuales serán para Ingenieros de todas las categorías, excluyendo á los Inspectores en ejercicio, por reservarse su adjudicación al Consejo, previa propuesta que formulará al mismo tres Ingenieros del Cuerpo de Caminos.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de Marzo de 1918.—Alcalá-Zamora.

**EN EL ATENEO****“Misión social del Ingeniero.”****Conferencia de D. Vicente Machimbarrena.**

En el curso de conferencias organizado por la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales del Ateneo, ha dado una muy brillante, ante numeroso y selecto público, el profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos D. Vicente Machimbarrena.

Comenzó justificando la elección del tema, «Misión social del Ingeniero», un poco fuera del carácter de las tareas de la Sección de Ciencias y de las de la Escuela de Ingenieros, que le había designado para dar la conferencia, correspondiendo á la invitación hecha al profesorado por el Ateneo.

Mas toda labor debe tener el sello personal del que lo realiza, y como el orador viene dedicándose á estos problemas, y en su cátedra de la Escuela hace tiempo que se preocupa de la ampliación de los conocimientos del Ingeniero, aumentando su cultura general, procurando que ésta no sea únicamente técnica, si ha de dar esa nota personal, forzoso es se ocupe de lo que de ordinario consume su actividad. No iba á hacer, pues, otra cosa que abrir las puertas de su aula, para que entre en ella el público del Ateneo y escuche cosas de las que ordinariamente dice á los alumnos.

Entrando en su conferencia, dice que la Economía política se encuentra en los programas de todas las Escuelas técnicas del mundo. En la nuestra también figura, y por cierto con tradición gloriosa.

No se ha olvidado, como tampoco se habrá olvidado en esta docta casa, el recuerdo de D. Gabriel Rodríguez, profesor que fué de aquella escuela.

Recuerda los tiempos en que el insigne maestro era el más esforzado de los luchadores por la causa del liberalismo económico; por el peso de esta tradición han seguido durante mucho tiempo los Ingenieros afectos á aquellas ideas.

Mas los tiempos han cambiado.

Hace el disertante un conciso y completo examen de la escuela liberal, recalando cómo se ha pretendido darle un carácter de ciencia pura, buscando sus leyes generales inmutables, con un valor exacto, casi matemático, llegando á concluir que así como hay unas leyes inmutables para el mundo físico de la mecánica racional, las hay también de la Economía política para el mundo económico.

Así rechazaban el ser llamados «escuela», y simplemente se denominaban «economistas»; después fueron calificados, con alguna ironía, de «economistas ortodoxos».

Examina el orador cómo trataron los economistas de explicar la ley de la oferta y la demanda, con una expresión que parece algebraica, y cómo la representaron gráficamente.

Pero, á pesar de todo este intento de construir esa ciencia pura, es forzoso reconocer el fracaso de la Matemática en estas aplicaciones al mundo económico.

El error fundamental de los economistas clásicos fué la consideración del *homo economicus* como sujeto á esas leyes inflexibles, cuando gravitan sobre él otras influencias del mundo moral, de imposible determinación.

Por esto ha nacido la Economía social. Ya no es aquella ciencia pura; es ahora una ciencia impregnada de generoso humanismo, que trata de atenuar, ya que no suprimir, el dolor humano.

Fué recibida con alguna hostilidad; mas la contemplación de los hechos, el gran fomento de las instrucciones sociales en nuestro tiempo, ha logrado con toda su fuerza que aquella nueva ciencia se impusiera.

El siglo de la Economía social es el siglo XX; así como fué el XIX el siglo de los grandes progresos materiales; pudiera decirse que el XIX es el del progreso material y las revoluciones políticas, y el XX es el del progreso moral y la revolución social.

Hace, con este motivo, el orador una síntesis de los grandes descubrimientos de las Ciencias físicas, para notar cómo al final los progresos morales que representan las instituciones sociales están muy atrasados, estableciéndose con esto un gran desequilibrio.

Dice el orador que, en su concepto, este desequilibrio entre el avance material y el retraso de las ideas morales es lo que ha producido la guerra europea, haciendo una interesantísima digresión sobre este punto, avalorada con originalísimas comparaciones con la arquitectura moderna, desorientada y confusa, ante el progreso de los medios de construcción, la multiplicidad de las necesidades, que le hace carecer de estilo, como el siglo XX carece de alma, que se halla todavía en nebulosa, pese á algunas buenas cualidades morales de nuestro tiempo. Y así sucede en lo físico y lo espiritual que el constructor, sin tiempo todavía para reflexionar y ordenar los materiales que la técnica nueva proporciona, necesita volver su pensamiento á las normas antiguas y á los viejos estilos. Así vemos la imitación de la forma egipcia, griega, etc., pues no ha surgido la expresión arquitectónica de nuestro tiempo.

Volviendo al tema, considera la figura del Ingeniero como encarnación social de la gran industria que ha producido el gigantesco progreso material del siglo pasado.

Expone la situación del Ingeniero, verdaderamente estratégica, en medio de obreros y patronos, los dos combatientes de la lucha social de nuestros días.

Por esto es peligroso darle una enseñanza exclusivamente técnica. Ingenieros ha habido sapientísimos en su gabinete de trabajo, de indiscutible valía para proyectar y dirigir las obras que han fracasado, por no adaptarse al medio en que viven, por no ser cordiales y efusivos.

Cuando la guerra termine, volverá á plantearse la lucha social. Los dos ejércitos de combatientes, capitalistas y trabajadores, se encontrarán frente á frente. De un modo lento irán avanzando los trabajadores en sus conquistas, perfeccionando al propio tiempo su organización y disciplina y produciendo hombres de grandes cualidades que serán capaces de sentir las necesidades generales y serán los directores de las futuras democracias.

Para terminar, se pregunta el orador: ¿cuál ha de ser la misión social del Ingeniero? Tomar el puesto de honor que le corresponde en las avanzadas del ejército de los que trabajan.

El Sr. Machimbarrena fué muy aplaudido y justificadamente felicitado por su notable disertación; reciba nuestros plácemes el distinguido Ingeniero.

## LOS FERROCARRILES FRANCESES

SU SITUACIÓN PRESENTE Y SU PORVENIR

por

J. TRÉVIERÈS

Entre las industrias francesas que más cruelmente han sufrido con la guerra, merece especial mención la de los transportes por ferrocarril, debido al importante papel esencial que desempeña en la vida económica de las naciones.

Todas las grandes redes francesas han sido más ó menos afectadas con la crisis que sufren desde hace más de tres años, y por este hecho se les plantean graves problemas para el porvenir.

Ya antes de la guerra se había reconocido la necesidad de practicar modificaciones en las convenciones que las regían, pero los problemas que se plantean actualmente se han hecho más graves y algunos, por lo menos, exigirán soluciones rápidas, porque es indispensable que en lo referente á los transportes nada pueda entorpecer el inmenso esfuerzo que Francia tiene que llevar á cabo después de la guerra.

El más urgente de estos problemas es el relativo á los recursos que es preciso procurar á los ferrocarriles para permitirles vivir durante el periodo excepcional que atraviesan y amortizar el déficit considerable de su explotación desde hace tres años.

En el *Génie Civil* ha publicado el Sr. Paul Mallet un artículo titulado: «Las tarifas de los ferrocarriles franceses. Necesidad de aumentarlas», poniendo este remedio para salvar la situación actual y en este mismo sentido el Gobierno ha presentado un proyecto de ley, respecto al cual la Comisión de Obras públicas de la Cámara de Diputados ha aceptado un informe favorable presentado por el Sr. H. Roy.

Ahora bien, así que termine la guerra, será preciso ocuparse también del porvenir de los ferrocarriles, que ya no estará convenientemente asegurado con las convenciones y textos en vigor, los cuales, en muchos puntos están incompletos ó mal adaptados á las necesidades reales de la red.

El objeto de este estudio es demostrar la importancia capital que existe en resolver convenientemente estos problemas.

Examinaremos, pues, cuál era la situación de las grandes redes francesas en la víspera de las hostilidades y cuál ha sido, desde el punto de vista de su porvenir, la influencia del período anormal que están atravesando.

Intentaremos á continuación abordar la investigación de las soluciones que pueden preverse para resolver los complejos problemas del porvenir que se han planteado sin que, sin embargo,